



Historia colonial en el estado de Hidalgo

Verenice Cipatli Ramírez Calva
Francisco Jiménez Abollado
Coordinadores



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO HIDALGO

ESTUDIOS DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

Historia colonial

Verenice Cipatli Ramírez Calva

Francisco Luis Jiménez Abollado

coordinadores



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

Pasado y presente

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

Luis Gil Borja

Rector

Humberto A. Veras Godoy

Secretario General

Marco Antonio Alfaro Morales

Coordinador de la División de Extensión de la Cultura

Horacio Romero

Director de Ediciones y Publicaciones

Portada: Fragmento de la Portada de la Iglesia de Mizquiahuala
(fotografía de David Charles Wright Carr, 2000).

Primera edición: 2009

© UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

Abasolo 600, Centro, Pachuca, Hidalgo, México, CP 42000

Correo electrónico: editor@uaeh.edu.mx

Prohibida la reproducción parcial o total de esta obra sin el consentimiento escrito de la UAEH.

ISBN: 978-607-482-035-5

Índice

Introducción 7

Verenice Cipatli RAMÍREZ CALVA

Francisco Luis JIMÉNEZ ABOLLADO

PRIMERA PARTE

1. Mizquiahuala en el siglo XVI: dominio
y resistencia en un pueblo otomí 21

David Charles WRIGHT CARR

2. “Juntaréis todos los indios de la cabecera o pueblo
y de todas las estancias”. La congregación
de San Francisco Temango, 1598-1604 55

Francisco Luis JIMÉNEZ ABOLLADO

3. Migración, ocupación y movilidad social en la minería
novohispana La población migrante
de Real del Monte en 1768 85

David NAVARRETE GÓMEZ

SEGUNDA PARTE

4. El cacicazgo de don Pedro Moctezuma, 1538-1572 107
Verenice Cipatli RAMÍREZ CALVA
5. Las tierras indígenas en la actual Huasteca
 hidalguense (1750-1810)..... 131
Antonio ESCOBAR OHMSTEDE

TERCERA PARTE

6. Hidalgo, tierra de los agustinos Introducción
 a la evangelización fundante: 1535-1600 161
Gabriel MÁRQUEZ RAMÍREZ
7. Doctrinas y curatos de Hidalgo hacia el siglo XVIII 189
Rodolfo AGUIRRE

Introducción

Verenice Cipatli RAMÍREZ CALVA
Francisco Luis JIMÉNEZ ABOLLADO

Cuando el turista de semana santa o de verano piensa en el estado de Hidalgo, por lo general evoca en su mente los confortables balnearios de aguas termales, mientras que los más arriesgados se abstraen en el turismo de aventura o en escalar a *rappel*. Para el paladar hay de todo, desde las clásicas barbacoas de carnero hasta los platillos dignos de cualquier *gourmet*, con base en productos provenientes de la caza o la recolección, aquellos que con tanta admiración narró Sahagún, y que hoy utilizan las experimentadas cocineras en su intención de ganar concursos en ferias gastronómicas. Tula y sus atlantes es de los toltecas, de las “ruinas” que los no versados en historia de México muy poco saben para qué sirvieron, pero que cada 21 de marzo llegan a sus inmediaciones con intención de alcanzar, aunque sea, un energético rayo de sol. En Pachuca y Real del Monte se comen los auténticos pasteles, en Ixmiquilpan la barbacoa, en Apan aún se puede degustar el mejor pulque, en Tolantongo se va a las grutas y en Huejutla a degustar del zacahuil.

Aun para una buena parte de la población no especializada en historia, el periodo virreinal en el estado de Hidalgo es principalmente el hábitat donde

desde tiempos ancestrales han vivido los otomíes,¹ o el escenario en donde se desarrollaron las productivas minas de Real del Monte y las haciendas pulqueras de los llanos de Apan, o donde el franciscano Bernardino de Sahagún encontró el lugar, Tepeapulco, y los informantes necesarios para escribir su *Historia general de las cosas de la Nueva España*. Todo ello ha quedado como huella indeleble en la imagen que propios y extraños se hacen acerca del territorio que desde el 16 de enero de 1869 se erigió como estado libre y soberano tomando su nombre del iniciador de la independencia de México, Miguel Hidalgo y Costilla. Pero bien poco sabemos aun del resto del actual estado de Hidalgo y aun menos de muchos procesos de cambio socioeconómicos y culturales acaecidos en los últimos 500 años, por poner una fecha.

Con la imperante necesidad de presentar novedosos y sistemáticos estudios científicos centrados en el periodo virreinal en el territorio que hoy conforma el estado de Hidalgo es que esta obra se puso en marcha, reuniendo a algunos de los especialistas en la materia, procedentes de diferentes instituciones educativas y científicas mexicanas, que sin dilación acudieron a prestar su atenta colaboración. Nuestra intención es doble, por un lado se pretende que este texto que llega a manos del lector ávido por conocer la historia de su región se convierta en una obra que aporte nuevas luces a los neófitos, pero que también sea un trabajo donde los especialistas y experimentados en el conocimiento histórico encuentren otras visiones y puntos de vista sobre el periodo virreinal en nuestro territorio hidalguense.

En el estado de Hidalgo existen al menos cinco regiones, vistas ya sea topográfica, medioambiental o culturalmente: la Sierra, la Huasteca, el Valle del Mezquital, la región de los Llanos y el valle de Tulancingo. Las investigaciones históricas y antropológicas destinadas a cada una de ellas varían notablemente en importancia, temporalidad y problemáticas abordadas. A grandes rasgos, la historiografía sobre el estado de Hidalgo abarca al menos cuatro principales temáticas: el desarrollo minero en torno a Pachuca y Real Monte; la formación de las instituciones decimonónicas —un lugar común lo constituyen las biografías de personajes de la vida política y económica del estado, especialmente de Pachuca y sus alrededores—; otro rubro también abordado es la hacienda, principalmente la pulquera, característica de la región de los Llanos; y también hay una amplia historiografía que da cuenta del avance del clero regular desde las primeras

1 Existe una amplia bibliografía en torno a los otomíes del actual estado de Hidalgo, ya sea en tiempos prehispánicos (Guinchard, 1976; Carrasco Pizana, 1979), muy poco en torno al periodo virreinal (Miranda, 1966; Wright Carr, 2005; Wright Carr, 2006 y 1997; Arellano Zavaleta, 1970) y un gran listado de antropólogos y etnógrafos que han dado cuenta de los procesos de dominación regional que impactan a los otomíes, algunos aspectos en torno a la migración, estudios lingüísticos, de parentesco del grupo indígena y algunas etnografías.

décadas posteriores a la toma de Tenochtitlan por los españoles.² En los siguientes párrafos haremos un repaso bibliográfico e historiográfico sobre algunos de los temas más examinados durante el período virreinal en el actual territorio de Hidalgo y que en este libro, desde diferentes perspectivas se analizan. Nos referimos a la minería, las haciendas y la evangelización. Una de las novedades de este volumen, que puede marcar en el futuro nuevas líneas de investigación, es el tratamiento al mundo indígena en el periodo virreinal desde diferentes perspectivas e intereses y que la historiografía hidalguense reporta con escasas pero interesantes aportaciones.

La minería en la parte este del estado, y los procesos económicos en torno a ella, son los que más han llamado la atención tanto de especialistas como de cronistas locales. Las minas de esta región son de las más antiguas de la Nueva España y además en ellas se utilizó por primera vez en 1555 el sistema de beneficio de plata con base en la amalgamación con azogue, conocido como sistema de patio, perfeccionado y aplicado por Bartolomé de Medina. Las consecuencias del uso de la amalgamación en el beneficio de la minería novohispana fueron trascendentales, ampliamente conocidas y documentadas por los especialistas. La participación de los condes de Regla y la compañía británica del Real del Monte también han sido objeto de amplia atención.³ Sin embargo, muy pocos han escrito acerca de la minería en otras partes del estado como en el norteño Ixmiquilpan y Zimapán, jurisdicciones constantemente azotadas por incursiones de pames.⁴ Se han elaborado también otras obras generales dedicadas a la historia del estado de Hidalgo, pero caen en el mismo punto de narrar en primer término la historia de la minería de la región Pachuca-Real del Monte,⁵ como si la historia de toda la entidad se encasillara únicamente en ese aspecto de la economía novohispana.

En el territorio del actual estado de Hidalgo el fenómeno de la hacienda se extendió ampliamente, aunque conocemos con mayor profundidad los casos de la región de los Llanos, cuyas unidades productivas se destinaron a la elaboración de pulque, combinan-

2 El trabajo de Ballesteros García (1994) reúne buena parte de esta historiografía hidalguense hasta mediados de la década de 1990.

3 Ver, por ejemplo los trabajos de Menes Llaguno (1986), Fernández del Castillo (1969), Bargalló (1955), Mendizábal (1941), Romero de Terreros (1943), Chávez Orozco (1960), Randall W. (1977), Nieto Bracamontes (1975), Ortega Rivera (1975), Probert (1963), Rangel, Velasco, Herrera, *et al.* (1979), Castañeda (1976), Boortein Couturier (1976) y Ortega Morel (1998).

4 Langenscheidt (1986), Cubillo Moreno (1991) y Ramírez Calva (2001).

5 Véanse Lau Jaiven y Sepúlveda Otaiza (1994), Ruiz de la Barrera (2000) y Ballesteros García (2006). De la pluma de los historiadores locales ha corrido mucha tinta en la elaboración de historias generales del estado de Hidalgo que tienden a hablar fundamentalmente de la minería; sin embargo, son una buena entrada para tener un panorama amplio y general de la historia regional. Ver por ejemplo los trabajos de Guerrero Guerrero (1983), Manzano (1927) y Rivas Paniagua (1982).

do y complementando su economía con la producción de granos.⁶ Asimismo, no podemos olvidar los esfuerzos de historiadores que han estudiado el proceso evangelizador y religioso realizado por las órdenes regulares, especialmente agustinos y franciscanos, desde las primeras décadas del periodo virreinal en el actual estado hidalguense.⁷ Desafortunadamente existe mucho menos bibliografía en torno a los pueblos de indios en el periodo virreinal y los procesos de cambio y estructuración al largo del virreinato; de la pervivencia de la nobleza indígena en los primeros tiempos coloniales; de los vaivenes de diferentes instituciones coloniales como la encomienda, por ejemplo.⁸

A pesar del camino ya avanzado en la investigación histórica colonial, aun existen grandes vacíos en el conocimiento de las distintas regiones de Hidalgo.⁹ Es necesario abordar otras temáticas a partir de nuevas interrogantes. Las investigaciones que hoy presentamos al lector nos dan pautas para asegurar que las mismas preguntas que los especialistas en historia novohispana han elaborado para otras regiones de la Nueva España son también válidas en el ámbito hidalguense. Pensemos por ejemplo en asuntos relacionados con la transición del periodo prehispánico a la estructura de gobierno novohispano, poco sabemos de cómo fue ese proceso, ¿qué sucedió con la antigua nobleza indígena?, ¿de qué manera operaron los cambios socioeconómicos, políticos y culturales en los resquebrajados señoríos indígenas? Nos preguntamos también cómo fueron los procesos de evangelización, de las encomiendas y otras instituciones indianas, cómo se formaron los pueblos de indios, cómo y quiénes fueron congregados y en qué zonas, así como las consecuencias de tales medidas.

En las siguientes páginas presentamos un total de siete textos que abordan problemáticas relacionadas con la historia social, agraria y eclesiástica de distintas regiones del actual estado de Hidalgo. La primera parte la destinamos a la historia social. En ella encontrará el lector los trabajos de David Wright Carr, Francisco Luis Jiménez Abollado y David Navarrete.

6 Resaltan los textos de Leal y Huacuja Roundtree (1982). En su texto sobre las haciendas de México, Marco Bellingeri (1980) nos habla de la economía del pulque en los llanos de Apan y de la hacienda de San Antonio Tochatlaco. Hace un recorrido de los usos del pulque y su economía desde tiempos prehispánicos hasta el nacimiento de la hacienda pulquera. Sobre las haciendas de Hidalgo también pueden verse los textos de Wobeser (1989), Menes Llaguno, *et al.* (1993), Velázquez (1988) y Ballesteros García (1990). En otro sentido, Raúl Guerrero Guerrero (1985) escribió una etnografía de los usos del pulque en la que aborda leyendas, historias y deidades, generadas en torno a su utilización así como su elaboración.

7 Ballesteros García (1973, 1991, 2003, 2002), Gómez Canedo (1976), Samperio Gutiérrez (1978).

8 Escobar Ohmstede (1994), Gortari K. (1987), Menes Llaguno (1976), Ruvalcaba Mercado (1985).

9 Una aportación en ese sentido la viene desarrollando el plantel de investigadores del Área Académica de Historia y Antropología (AAHA-ICSHu/UAEH) con el trabajo multidisciplinario sobre diferentes regiones del estado de Hidalgo. Producto del mismo ha sido hasta el momento la monografía coordinada por Sánchez Vázquez, Sergio. 2007. *Tulancingo. Pasado y presente*, Pachuca, Plaza y Valdés/Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Próximamente verá la luz un exhaustivo estudio sobre Tepeapulco y su región.

David Wright presenta en su ensayo “Mizquiahuala en el siglo XVI: dominio y resistencia en un pueblo otomí”, un estudio de caso centrado en el Valle del Mezquital. Mizquiahuala, como pueblo de indios otomíes, vivió intensamente los cambios provocados por la llegada de los conquistadores y pobladores europeos. Y como estudio de caso, puede extrapolarse a los restantes pueblos de indios del centro de México las transformaciones acaecidas en sus estructuras políticas, económicas y culturales.

Wright inicia su trabajo aportando información sobre las negativas consecuencias demográficas causadas por la llegada de poblaciones europeas y africanas a la Nueva España y, por ende, al centro de México. Destaca, por ejemplo, que en el Mezquital el descenso de la población indígena fue menos graves que en otras regiones cercanas, como los pueblos de la jurisdicción de Pachuca. Pese a la disminución demográfica y al dominio riguroso de las nuevas autoridades políticas y religiosas, la población india de Mizquiahuala y del valle del Mezquital va a resistir y a adaptarse a la naciente sociedad que se estaba levantando en la Nueva España.¹⁰ Wright analiza las relaciones entre los corregidores españoles y los cabildos de indios, y entre éstos y los sacerdotes seculares, y los documentos pictográficos van a jugar un papel esencial para examinar estas relaciones. La documentación, destaca David Wright, al ser abundante permite que podamos asomarnos a los procesos de reelaboración social y cultural que surgieron a raíz de la conquista española.

Afirmado el poder de la Corona española en los territorios del Anáhuac al inicio del segundo cuarto del siglo XVI, la política a seguir por las autoridades hispanas desde entonces fue controlar política, económica y religiosamente a las poblaciones originarias que ocupaban este espacio geográfico. El asentamiento de las diferentes comunidades indígenas, especialmente en el centro del virreinato, empezó a ajustarse a las apetencias de conquistadores, pobladores y, por supuesto, a los intereses de la Corona, tanto desde el punto de vista religioso como político. Es así como desde mediados del siglo XVI hasta bien avanzado el siglo XVII la Corona inició diversos procesos de congregación o reducción de pueblos de indios. A partir de informes y testimonios diversos las autoridades virreinales novohispanas empezaron a vislumbrar la posibilidad de controlar eficazmente a la población indígena para atender los fines que se les exigiera, desde los tributarios hasta los religiosos, pasando por la utilización de su mano de obra. Por supuesto, detrás de este entorno existía en los pueblos de indios un temor bastante fundado de perder sus tierras a manos de estancieros y hacendados, aunque la legislación indiana defendiese la posesión indígena.

Para el caso del actual estado de Hidalgo, desde la segunda mitad del siglo XVI se iniciaron congregaciones de pueblos indios, aunque no es hasta fines de la citada centuria

10 Un ejemplo de esta adaptación y resistencia lo constituye la variedad de documentos híbridos, con signos pintados y textos alfabéticos, donde los indígenas otomíes llevaban sus propios registros de los sucesos. Wright da oportuna referencia de los mismos a lo largo de su artículo.

y principios del siglo xvii cuando tiene lugar el proyecto congregador mejor conocido y estudiado.¹¹ Y a este programa congregador corresponde el trabajo que presenta en este volumen Francisco Luis Jiménez Abollado, “«Juntaréis todos los indios de la cabecera o pueblo y de todas las estancias»: la congregación de San Francisco Temango, 1598-1604”. Su investigación se centra en el norte de la sierra de Metztitlan, en la jurisdicción de Tlanchinol, fronterizo con la Huasteca, donde tuvieron lugar cuatro congregaciones de pueblos de indios entre 1598 y 1605, una de ellas la de San Francisco Temango. Jiménez Abollado, antes de examinar el proceso congregador de este pueblo, presenta el escenario geográfico donde se efectuó la misma, así como los antecedentes históricos del territorio hasta su incorporación al sistema colonial hispano. El autor de este capítulo muestra especial interés en el desarrollo de la congregación con sus antecedentes, las diligencias para formalizarse, cómo fue la actuación de los funcionarios que participaron en las distintas fases de aplicación de esta política, así como sus compromisos en las mismas, y por supuesto la participación indígena, tanto el papel que juegan los mandones y chinantlatos, como las reacciones de desobediencia a este proceso reductor.

Si algo distingue a la historiografía mexicana es el tratamiento esencial y especial que le ha dado a uno de los motores de la economía novohispana, la minería. Muchos de los estudios sobre esta actividad económica han dejado constancia del peso de los reales de minas y sus alrededores como generadores de importantes flujos migratorios. A pesar de que especialistas en minería novohispana como David Brading (1975) y Peter Bakewell (1976) han investigado el papel de la población migrante en los reales de minas, estos estudios se han centrado mayormente en regiones situadas en el norte novohispano. Como señala David Navarrete, faltan y son necesarias investigaciones sobre la población migrante en el centro de México, que reconstruyan los espacios donde dicha población se insertó. El ensayo de Navarrete, “Migración, ocupación y movilidad social en la minería novohispana: la población migrante de Real del Monte en 1768”, es un primer acercamiento desde la historia demográfica al conocimiento sistemático de la presencia y del comportamiento de los migrantes en las minas de Real del Monte. David Navarrete, utilizando como fuente documental el padrón parroquial de Real del Monte de 1768, que en realidad es un padrón de comulgantes que se conserva en el Archivo Histórico del Arzobispado de México, además de analizar este documento, examina la presencia cuantitativa de los migrantes en la población local, identifica sus zonas principales de procedencia y reconstruyen sus patrones de ocupación y residencia. El trabajo de Navarrete, como señala el mismo autor, invita a repensar la difundida visión de los centros mineros como grandes receptores de migrantes y también como los sitios donde las divisiones entre los distintos estratos de la sociedad colonial tendían a desdibujarse.

11 Véanse los trabajos de Ruvalcaba y Baroni (1994), Simpson (1934) y De la Torre Villar (1952).

La segunda parte la hemos destinado a las cuestiones agrarias. Aquí presentamos dos estudios de caso, uno para Tula y otro para la Huasteca. Verence Ramírez en su trabajo muestra la propiedad agraria vinculada al mayorazgo que fundara don Pedro Moctezuma en el siglo xvi. Ramírez da cuenta de los procesos de lucha entre la nobleza indígena de Tula y los indios principales a cargo del gobierno de república, como consecuencias de la reestructuración política y territorial de los antiguos señoríos. La descendencia de Moctezuma Xocoyotl ha sido ampliamente estudiada, sobre todo conocemos lo que hace a su hija Isabel de Moctezuma, pero hay un profundo vacío historiográfico al respecto de don Pedro y sus controvertidas pretensiones señoriales.

Antonio Escobar nos da un panorama general de la tenencia de la tierra en el siglo xviii, proporciona elementos para observar la manera en que se estructuraban las diversas formas de propiedad y territorialidad en la huasteca, y más específicamente en las jurisdicciones coloniales de Huejutla y Yahualica. El autor se pregunta cómo estructuraba la propiedad, quien la poseía y las interrelaciones, conflictivas o no, entre los distintos actores sociales involucrados en tales procesos. Cabe resaltar que Antonio Escobar cuestiona acertadamente la tan difundida idea entre algunos científicos sociales según la cual las diferencias socioeconómicas y los conflictos externos unifican a las sociedades indias, por el contrario, ocasiona mayores diferencias y conflictos. La Huasteca es el escenario y el periodo comprende el siglo xviii, porque es el espacio temporal en el que las políticas de la Corona afectaron notablemente a la propiedad privada y comunal en la región.

En la tercera parte se encuentran dos trabajos centrados en la actividad eclesiástica desde diferentes perspectivas y en periodos distintos durante el virreinato. A la conquista militar le siguió la conquista espiritual. Tres años después de tomado México-Tenochtitlan por los españoles, en 1524, los primeros frailes franciscanos entraron en acción en el altiplano mexicano. El papel que jugaron las órdenes mendicantes, especialmente franciscanos, dominicos y agustinos, en la evangelización de los nuevos territorios incorporados a la corona castellana en América fue tal que historiadores como Robert Ricard afirman que la Iglesia mexicana fue fundada por religiosos y fue una Iglesia de frailes (2000:22). Así, entre 1524 y 1555, cuando se celebra el primer concilio provincial, la organización de la Iglesia en la Nueva España va a recaer especialmente en las órdenes mendicantes y en su labor de evangelizadoras de miles de indígenas a los que se intentó por todos los medios a su alcance desterrar de sus costumbres, ritos y religiones ajenos al mensaje cristiano. En este tiempo, apenas tres décadas, se asienta la denominada Iglesia indiana. A partir de entonces, pero con más intensidad desde fines del siglo xvi, con el Estado español cada vez más asentado en las Indias, se inicia otra etapa en la Iglesia en América, la progresiva implantación de la jerarquía secular eclesiástica, lo que implicará una paulatina sustitución del clero regular por el clero secular.

Los agustinos llegaron a la Nueva España en 1533 y rápidamente iniciaron su trabajo de evangelización. Las comarcas que hoy conforman el estado de Hidalgo, la sierra de

Meztitlán, el Valle del Mezquital y la Huasteca, fueron tierra de promisión para los hijos de San Agustín, aparte de sus trascendentales actuaciones en los actuales Michoacán y Guerrero.¹² Gabriel Márquez Ramírez analiza en su contribución a este volumen la labor evangelizadora de los agustinos, a la que denomina “evangelización fundante”, en los citados territorios hidalguenses. Para Márquez Ramírez esta evangelización fundante se inicia en 1536 y se dilató hasta 1600 cuando estas comarcas podían ser consideradas como cristianas, o al menos los elementos básicos de la religión católica implantados. Tomando como base la obra de Juan de Grijalva (1985), realiza un recorrido del trabajo misional agustino en la Sierra, la Huasteca y el Valle del Mezquital, mostrando la relación de conventos fundados en esta etapa fundante. Asimismo, analiza la figura de fray Antonio de Roa como evangelizador en la Huasteca y en la sierra de Meztitlán, que es presentada como un ejemplo de evangelización y de evangelizador. La penitencia, el voto de pobreza y otros tormentos fueron utilizados por Roa para convencer a los indios y que comprendieran la inocencia y el sacrificio de Cristo.

Reconocido es que el estudio del fenómeno religioso en el actual estado de Hidalgo durante el periodo colonial se ha sustentado principalmente en la investigación sobre la evangelización de las órdenes regulares, concretamente agustinos y franciscanos. Sin embargo, se ha adolecido de trabajos sobre la actuación de la jerarquía eclesiástica secular en estos territorios que, como sabemos inicia su política de incorporación de las doctrinas regulares a las seculares a fines del siglo xvi.

Rodolfo Aguirre Salvador, en su artículo “Doctrinas y curatos de Hidalgo hacia el siglo xviii”, nos presenta un interesante análisis sobre el funcionamiento de la administración eclesiástica novohispana, a través de la situación de los curatos y doctrinas enclavados en comarcas del actual estado hidalguense en el siglo de Ilustración borbónica. En el siglo xviii el modelo de evangelización dirigido por las órdenes mendicantes estaba casi finiquitado. El punto final lo puso una cédula de Fernando vi en 1749 que ordenaba la secularización de las doctrinas en los arzobispados de México y Lima. Una serie de medidas determinaron el desarrollo de estos curatos y doctrinas en este periodo según el análisis de Rodolfo Aguirre. Por una parte, el impacto del aumento poblacional y cómo influyó en el impulso de los curatos parroquiales. Asimismo, se produjo un crecimiento de los sacerdotes seculares, que para el caso del centro de México, con una población indígena en aumento, se vio favorecido pues muchos de ellos estaban capacitados en las lenguas indígenas. Por último, la introducción de jueces eclesiásticos con jurisdicción en las doctrinas que reforzaron la autoridad de los arzobispos.¹³ Una nueva etapa de la iglesia novohispana, concluye Aguirre Salvador, comenzó con el traspaso de casi todos los curatos al clero secular.

12 Véase el trabajo de Rubial García, 1989.

13 Véanse los estudios de Farris (1995) y Taylor (1999).

Bibliografía

- ÁLVARO GUINCHARD, Manuel
1976 *El códice de Huichapan. Relato otomí del México prehispánico y colonial*, México: INAH, (Colección Científica).
- ARELLANO ZAVALA, Manuel
1970 “La Teotlalpan y el Mezquitil en el siglo XVI”, en *Memoria del Primer Congreso de la Cultura en el Estado de Hidalgo*, Pachuca: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo:139-150.
- BAKEWELL, Peter
1976 *Minería y sociedad en el México colonial. Zacatecas, 1546-1700*, México: Fondo de Cultura Económica.
- BALLESTEROS GARCÍA, Víctor M. (coord.)
2006 *Canto de sol. Hidalgo: Tierra, historia y gente*, Pachuca: Sistema de Educación Pública de Hidalgo/Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- BALLESTEROS GARCÍA, Víctor M.
1990 “La hacienda de San Nicolás Amajac del siglo XVI al XX”, en Jarquín Ortega, María Teresa (coord.), *Origen y evolución de la hacienda en México: siglos XVI al XX*, México: El Colegio Mexiquense/Universidad Iberoamericana:81-85.
- BALLESTEROS GARCÍA, Víctor M.
1994 *Bibliografía General del Estado de Hidalgo, con una selección de hemerografía*, Pachuca, Hidalgo: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo/Centro de Investigaciones sobre el Estado de Hidalgo.
- BALLESTEROS GARCÍA, Víctor
1973 “Atotonilco el Grande y su convento agustino”, en *Teotlalpan*, núms. 2-3, mayo-diciembre:157-177.
- BALLESTEROS GARCÍA, Víctor
1991 *La orden de San Agustín en Nueva España: expansión septentrional en el siglo XVI. Pensamiento y expresión*, México: UNAM-Facultad de Filosofía y Letras. Tesis para optar por el grado de Maestro en Historia de México.
- BALLESTEROS GARCÍA, Víctor
2002 *Aquí se enseñan los arcanos celestes: la iglesia y el convento de Atotonilco el Grande Hidalgo*, Pachuca: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- BALLESTEROS GARCÍA, Víctor
2003 *La iglesia y el convento de Todos los Santos de Zempoala, Hidalgo, y su comarca*, Pachuca: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- BARGALLÓ, Modesto
1955 *La minería y la metalurgia durante la época colonial*, México: Fondo de Cultura Económica.
- BELLINGERI, Marco
1980 *Las haciendas de México. El caso de San Antonio Tochatlaco*, México: Departamento de Investigaciones Históricas, SEP-INAH, (Colec. Científica, 89).
- BOORTEIN Couturier, Edith
1976 *La hacienda de Hueyapan, 1550-1936*, México: SEP (SepSetentas, 310).
- CARRASCO, Pedro
1979 *Los otomíes. Cultura e historia prehispánica de los pueblos mesoamericanos de habla otomiana*, México: Biblioteca Enciclopédica del Estado de México.

- CHÁVEZ OROZCO, Luis (ed.)
1960 *Conflicto de trabajo con los mineros de Real del Monte, año de 1766*, México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana.
- CUBILLO MORENO, Gilda
1991 *Los dominios de la plata: El precio del auge, el peso del poder. Empresarios y trabajadores en las minas de Pachuca y Zimapán, 1552-1620*, México: INAH, (Serie Historia, Colec. Divulgación).
- DAVID BRADING, David
1975 *Mineros y comerciantes en el México borbónico (1763-1810)*, México: Fondo de Cultura Económica.
- DE LA TORRE VILLAR, Ernesto
1952 "Las congregaciones de indios del siglo XVI. Relación de la congregación del pueblo de Tianguistengo, Provincia de Meztitlán", *Boletín del Archivo General de la Nación*, Serie segunda, t. XXIII, núm. 2:145-213.
- ESCOBAR OHMSTEDE, Antonio
1994 *De cabeceras a pueblos sujetos. Las continuidades y transformaciones de los pueblos indios en las Huastecas hidalguense y veracruzana, 1750-1853*, México: El Colegio de México. Tesis de doctorado.
- FARRIS, Nancy M.
1995 *La Corona y el clero en el México colonial, y de la misma autora 1579-1821. La crisis del privilegio eclesiástico*, México: Fondo de Cultura Económica.
- FERNÁNDEZ DEL CASTILLO, Francisco
1927 *Algunos documentos nuevos sobre Bartolomé de Medina*, México.
- GÓMEZ CANEDO, Lino
1976 *La Sierra Gorda, un típico enclave misional en el centro de México (siglos XVII-XVIII)*, Pachuca: Centro Hidalguense de Investigaciones Históricas.
- GORTARI K, Ludka de
1987 *Pueblos indios en la jurisdicción de la alcaldía mayor de Yahualica, 1650-1800*, Pachuca: Gobierno del Estado de Hidalgo/Centro Hidalguense de Investigaciones Históricas/Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- GRIJALVA, Juan de
1985 *Crónica de la Orden de N.P.S. Agustín en las provincias de la Nueva España*, México: Ed. Porrúa.
- GUERRERO GUERRERO, Raúl
1985 *El pulque*, México: Editorial Joaquín Mortiz-INAH.
- GUERRERO GUERRERO, Raúl
1983 *Apuntes para la historia de Hidalgo*, México: Editorial Libros de México.
- LANGENSCHIEDT, Adolphus
1986 "Apuntes para la historia de la metalurgia en Zimapán", en *Primer Coloquio de Historia Regional. Memoria*, Pachuca, Hidalgo: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (Biblioteca Conmemorativa del XV del aniversario de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo):145-174.
- LAU JAIVEN, Ana y Ximena SEPÚLVEDA OTAIZA
1994 *Hidalgo, una historia compartida*, México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.
- LEAL, Juan Felipe y Mario HUACUJA ROUNDTREE
1982. *Economía y sistema de haciendas en México. La hacienda pulquera en el cambio, siglos XVIII, XIX y XIX*, México: Ed. Era, (Colec. Problemas de México).
- MANZANO, Teodomiro
1927 *Anales del Estado de Hidalgo, desde los tiempos más remotos hasta nuestros días*, Pachuca: Hidalgo, Gobierno del estado de Hidalgo, 3 vols.

- MENDIZÁBAL, Miguel Othón de
1945-46 “La minería y la metalurgia mexicanas (1520-1943)”, en *Obras Completas*, vol. V, México: Talleres Gráficos de la Nación:25-72.
- MENDIZÁBAL, Miguel Othón de
1941 “Los minerales de Pachuca y Real del Monte en la época colonial”, en *El trimestre económico*, México: Fondo de Cultura Económica, v. 8, núm. 2, julio-septiembre:253-309.
- MENES LLAGUNO, Juan M
1976 *Fuentes para la historia de la tenencia de la tierra en el estado de Hidalgo*, Pachuca: Centro Hidalguense de Investigaciones Históricas.
- MENES LLAGUNO, Juan Manuel *et al.*
1993 *Historia y arte de las haciendas de Hidalgo*, Pachuca. Gobierno del Estado de Hidalgo.
- MENES LLAGUNO, Juan Manuel
1978 “Bartolomé de Medina y su sistema de amalgamación”, en *Historiografía Hidalguense. Teotlalpan*, Pachuca, Centro Hidalguense de Investigaciones Históricas, núms. 10, 11, 12:39-71.
- MENES LLAGUNO, Juan Manuel
1986 *Bartolomé de Medina: un sevillano pachuqueño*, Pachuca: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- MIRANDA, José
1966 “Y su distrito en la época colonial. La población indígena de Ixmiquilpan”, en *Estudios de Historia Novohispana*, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas, v. I:121-148.
- NIETO BRACAMONTES, Arnulfo
1975 “La minería en Pachuca durante los siglos XVII, XVIII y XIX”, en *Historiografía Hidalguense I. Teotlalpan*, Pachuca, Centro Hidalguense de Investigaciones Históricas:47-65
- ORTEGA MOREL, Javier
1998 *Aproximación a la historia de la minería en el estado de Hidalgo*, Pachuca: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- ORTEGA RIVERA, Julio
1975 “La historia de la minería en Hidalgo”, en *Historiografía hidalguense I. Teotlalpan*, Pachuca: Centro Hidalguense de Investigaciones Históricas.
- PROBERT, Alan
1963 “Reseña histórica del distrito minero de Pachuca-Real del Monte hasta 1906”, en Geyne A., ed., *Geología y yacimientos del distrito minero de Pachuca-Real del Monte*. Hidalgo: Consejo de Recursos Naturales no Renovables.
- RAMÍREZ CALVA, Verénice C.
2001 *Itzmiquilpan: un paisaje en construcción. Procesos de reconformación regional, siglos XVI-XVII*, Zamora: El Colegio de Michoacán. Trabajo para optar por el grado de maestra en Antropología Social.
- RANDALL W. Robert
1977 *Real del Monte: Una empresa minera británica en México*, México: Fondo de Cultura Económica.
- RANGEL, Manuel; Cuauhtémoc VELASCO, Inés HERRERA, *et al.*
1979 *Capital, trabajo y conflictos sociales en una empresa minera mexicana: Real del monte y Pachuca, 1850-1906*, México: INAH, Dirección de Estudios Históricos, mecanuscrito.
- RICARD, Robert
2000 *La conquista espiritual de México*, México: Fondo de Cultura Económica.

- RIVAS PANIAGUA, Enrique
1982 *Hidalgo: entre selvas y milpas... la neblina. Monografía estatal*, México: Secretaría de Educación Pública.
- ROMERO DE TERREROS, Manuel
1943 *El conde de Regla, el creso de la Nueva España*, México: Xóchitl.
- RUBIAL GARCÍA, Antonio
1989 *El convento agustino y la sociedad colonial (1533-1630)*, México: Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM.
- RUIZ DE LA BARRERA, Rocío
2000 *Breve historia de Hidalgo*, México: El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, Fondo de Cultura Económica.
- RUVALCABA MERCADO, Jesús
1985 *Agricultura india en Cempoala, Tepeapulco y Tulancingo. Siglo XVI*, México: Departamento del Distrito Federal/Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas.
- RUVALCABA, Jesús y BARONI, Ariene
1994 *Congregaciones civiles de Tulancingo*, México: CIESAS.
- SAMPERIO GUTIÉRREZ, Héctor
1978 "Misiones del Colegio Apostólico de San Francisco de Pachuca en la Sierra de Zimapán", en *Historiografía Hidalguense. Teotlalpan*, Pachuca: Centro Hidalguense de Investigaciones Históricas, núms. 10,11 y 12.
- SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Sergio
2007 *Tulancingo. Pasado y presente*, Pachuca: Plaza y Valdés/Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- SIMPSON, Lesley Byrd
1934 *Studies in the Administration of the Indians in New Spain*, Berkeley: University of California Press.
- TAYLOR, William
1999 *Ministros de lo sagrado. Sacerdotes y feligreses en el México del siglo XVIII*, Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán, 2 v.
- VELÁZQUEZ, María del Carmen
1976 "José Alejandro Bustamante y Bustillo, minero de Pachuca", en *Historia mexicana*, El Colegio de México, v. XXV, núm. 3, enero-marzo:335-362.
- VELÁZQUEZ, María del Carmen
1988 *La hacienda de Señor San José Deminyó (1780-1784)*, México: El Colegio de México, (Jornadas, 112).
- WOBESER, Gisela von
1989 *La formación de la hacienda en la época colonial. El uso de la tierra y el agua*, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas.
- WRIGHT CARR, David Charles
1997 "El papel de los otomíes en las culturas del altiplano central: 5000 A.C.-1650 D.C.", en *Relaciones*, Zamora: El Colegio de Michoacán, v. XVIII, núm. 72, otoño:225-242.
- WRIGHT CARR, David Charles
2005 *Los otomíes: cultura, lengua y escritura*, 2 v., Zamora: El Colegio de Michoacán. Tesis para optar por el grado de doctor en Ciencias Sociales.
- WRIGHT CARR, David Charles
2006 *Manuscritos otomíes en la Biblioteca Newberry y la Biblioteca de la Universidad de Princeton*, Guanajuato: Ediciones La Rana, Instituto Estatal de la Cultura de Guanajuato.